

## CATALUÑA

# El Parlament investigará si el Palau financió a CDC

Iniciativa desea que comparezcan Millet y Felip Puig, y no descarta a Jordi Pujol

M. ROGER / ÀNGELS PIÑOL  
Barcelona

El Parlament cerrará el actual periodo de sesiones y este mandato de forma agitada: con una comisión de investigación sobre la presunta financiación irregular de Convergència Democràtica (CDC) a través del Palau. Tras varias semanas de incertidumbre, el Partit dels Socialistes (PSC) decidió ayer dar el paso y apoyar la comisión que promovía desde hace meses Iniciativa per Catalunya (ICV-EUIA) y desde el sábado Esquerra (ERC). El reglamento del Parlament fija que para que una comisión se constituya de forma automática debe ser respaldada por tres grupos parlamentarios.

CiU promovió hace meses la convulsa comisión sobre el incendio de Horta de Sant Joan y ahora es el tripartito el que toma el testigo impulsando otra a pocos meses de las elecciones. Las comisiones son públicas y en el estrado se oír por primera vez a Fèlix Millet, el saqueador del Palau; a Gemma Montull, con sus comprometedoras libretas, y a dirigentes de CDC. En la lista de personas que pueden comparecer figuran desde Felip Puig, consejero de Política Territorial y Obras Públicas en 2003, hasta el propio Jordi Pujol.

La investigación del caso Palau revela que las aportaciones que recibía el Palau de la constructora Ferrovial —a la que CiU

adjudicó grandes obras cuando estaba en la Generalitat— se asociaban presuntamente a donaciones a la fundación de CDC. Miquel Iceta, portavoz socialista, defendió así el paso que habían dado: “Hay una lluvia de informaciones e indicios que apuntan a un mal uso de las prerrogativas de un gobierno a favor de un partido”. Anna Simó, de ERC, señaló que Cataluña puede estar a las puertas del caso más grave de financiación de un partido y Dolors Camats, de ICV, negó que la creación de la comisión sea “una revancha”. “Se trata del desvío de fondos públicos a la fundación de un partido político”, dijo.

El tripartito tuvo que hacer equilibrios porque hace apenas unos meses se opuso a la comisión del incendio de Horta de Sant Joan alegando que estaba bajo investigación judicial. Eso, sin embargo, no ha servido en esta ocasión. A CiU no la cogió de sorpresa la comisión. Al menos, intuía que el tripartito se guardaba ese cartucho en la recámara. “Creemos que es un error, pero no nos opondremos”, dijo Artur Mas, presidente de CiU. “Pero dejadme decir una cosa: es bastante insólito que un gobierno investigue a la oposición”. Mas replicó invitando al tripartito a incluir en esa comisión el caso Pretoria, que ha afectado, entre otros, al alcalde de Santa Coloma y a otros cargos socialistas, y el caso de los informes inútiles. “Que lo investiguen todo. Y si no es así, querrá



De izquierda a derecha, Artur Mas, presidente de CiU; Miquel Iceta, portavoz del PSC; Anna Simó, de Esquerra, y Dolors Camats, de ICV.

decir que todo es una operación para dañar a un grupo político”, avisó, y a continuación aseguró que no tiene nada que esconder.

Con las encuestas viento en popa, CiU interpretó que el tripartito solo aspira a frenar sus expectativas electorales. No lo vieron así los socios de gobierno, que consideran que Mas reaccionó activando el ventilador. Camats y Simó coincidieron en el diagnóstico: Mas no desmintió ninguna de

las informaciones publicadas y no entrarán en el juego del y tú mas. “Que Mas no tenga miedo de la comisión y no active el ventilador”, dijo Albert Rivera, de Ciudadanos, que ya pidió en solitario en octubre la comisión del Palau.

El periodo de sesiones se acaba en julio, pero el tripartito cree que tiene tiempo de cerrar la investigación al acotarla a la presunta financiación de CDC, excluyendo el saqueo de la institución musical. El plan es que en la próxima junta de portavoces, el martes, se concrete la composición de la comisión (se apunta la posibilidad de que la presida el Partido Popular), su calendario (probablemente se reunirá dos veces por semana) y la relación de comparecientes, para que em-

piece a trabajar dentro de 15 días. ICV quiere dividir a los testigos en cinco bloques: las personas relacionadas con el Palau (léase Millet y Montull); los responsables de Catdem, la fundación de Convergència; los cargos de CiU entonces en el Gobierno, y las empresas de mercadotecnia vinculadas a las campañas de CiU, y en un quinto bloque, personas que han resultado salpicadas por el caso Palau, como Àngel Colom, fundador del PI, que recibió fondos de Millet, y Jaume Codina, el regidor de L’Ametlla que, supuestamente, recibía unos ingresos mensuales del Palau. Camats admitió que en su lista de comparecientes figura Felip Puig. Y hoy por hoy no descartan a nadie, ni a Jordi Pujol.

## ¿Se ha creado vida por ordenador?

Durante el pasado fin de semana los catalanes se han sorprendido leyendo o escuchando noticias sobre “creación del primer ser vivo por ordenador”, “nacimiento de la vida artificial”, “obtención de una célula artificial” o “fabricación de una bacteria sintética”. Quienes hayan leído los titulares y no se hayan adentrado en el contenido de las noticias, además de sorprendidos, pueden haber quedado preocupados y ciertamente engañados.

Desde la ignorancia de un ingeniero que sigue con apasionamiento los actuales progresos en las áreas de la biología y de la genómica y que admira profundamente a los científicos que los están consiguiendo, quisiera hacer unas consideraciones sobre la trascendencia de lo que se ha conseguido, con plena conciencia de que mi posición está más cerca de la de un ciudadano que de la de un experto en el tema.

Todo organismo vivo está compuesto de células. Una célula es la unidad de vida más elemental, por debajo de la cual no hay vida independiente ni autorreproducción.



JOAN MAÑO

Barcelona es un punto de atracción en investigación biológica por sus trabajos científicos y las aplicaciones clínicas de estos

Una bacteria es un organismo compuesto de una sola célula y esta está constituida por múltiples partes formadas por moléculas. Las moléculas no son seres vivos. El logro extraordinario que estamos contemplando consiste en haber logrado sintetizar artificialmente una “macromolécula”

(ADN) a partir de la información recogida en un ordenador. Moléculas sintetizadas artificialmente existen muchas desde hace muchos años, pero por su enorme tamaño, su gran complejidad y su importante función en la vida, haber sintetizado la molécula de ADN que contiene toda la información genética de una célula (repito, una bacteria es un organismo unicelular) es un hito extraordinario.

El proceso ha obligado a descifrar todo el contenido de la molécula de ADN de una bacteria, memorizar esta información en un ordenador y, por un procedimiento de síntesis que no conozco, utilizarla para fabricar artificialmente una nueva molécula idéntica. Se ha tomado entonces otra bacteria distinta, se le ha extraído su molécula de ADN y se ha sustituido por la molécula sintética. Tenemos, pues, una bacteria con una molécula de ADN sintética. Pero hay que entender que esta nueva molécula vive porque ha sido introducida en una bacteria, en un ser ya vivo que a partir de entonces actuará y se reproducirá de acuerdo con las referencias genéti-

cas de su nuevo ADN. Todo ello es extraordinario y prometedor, pero ni se ha creado vida por ordenador, ni se ha obtenido una célula artificial, ni se ha sintetizado una bacteria. Son tres afirmaciones incorrectas.

Una vez aclarada la situación, quiero transmitir tres mensajes. El primero, a quienes trabajan en centros de investigación biológica. Barcelona se ha convertido en un punto de atracción internacional dentro de este campo, tanto por sus trabajos científicos como por las aplicaciones clínicas de estos, y hay que saber que algunos de los grandes progresos de estos últimos tiempos pasan por el trabajo de equipos conjuntos en los que participan científicos, médicos e ingenieros de centros de Barcelona. El IRB, el CRG, el sincrotrón Alba, algunos laboratorios de cátedras de las universidades catalanas y otros situados en los grandes hospitales de Barcelona son hoy día referencia obligada para toda la comunidad científica mundial. Hay que animar a la continuidad de esta tarea y a la aparición de empresas locales que integren es-

tos conocimientos y los conviertan en la base de la transformación de nuestra industria.

El segundo, a los medios de comunicación. Es de aplaudir el esfuerzo que muchos medios catalanes están haciendo últimamente para ampliar la divulgación de novedades de largo alcance en el campo científico y económico, algo muchísimo más trascendental que las noticias políticas locales del día, previsibles y cuyo interés no dura más de 24 horas. Pero en esta ocasión se ha producido una discordancia entre el contenido de la noticia y algunos titulares utilizados. Hay que evitar estos errores que crean desorientación.

Finalmente, al público en general. Lo que estamos viviendo no debe crear ninguna alarma. Sintetizar moléculas, modificar partes del ADN y sustituir partes de una célula son prácticas ya utilizadas. Haber integrado todo ello en un proyecto de gran complejidad es algo de un mérito extraordinario y prometedor, pero de momento no es algo que nos empuje a plantearnos qué es la vida, como algunos han pretendido y anunciado.